

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE ANUNCIOS:

En todas las ediciones  
CUATRO REALES LINEA,  
en rebaja á los anunciantes que  
contratan con la Administracion

PRECIO DE SUSCRICION.  
Madrid con el Diario 6 rs. mes.  
Por 20 rs. trim. 36 com. 70 aña.  
UN NUMERO, 2 CUARTOS.  
Una mano (25 ejemplares.) 4 rs.

AÑO XXX. NUM. 7800.

MADRID. VIERNES 2 DE MAYO DE 1879.

OFICINAS MAYOR 120

## TEATRO DE APOLO.

MUY EN BREVE

el disparate cómico-lírico, nuevo, en  
dos actos, titulado:  
**DE HERODES Á PILATOS.**

VAPORES PARA CHINA Y FILIPINAS.  
L. Ramirez, Alcalá, 42.

## LILAS DE MAYO.

Esencia de actualidad para el pañuelo.  
Se ha recibido gran remesa. Perfumería  
inglesa. Carrera de San Jerónimo, 3.

El señor alcalde de Madrid ha dirigido  
hoy al pueblo de Madrid la siguiente  
alocucion:

MADRILENOS:

Seguendo la tradicional costumbre,  
me dirijo á vosotros en el día de hoy,  
como alcalde presidente de la corpora-  
cion municipal, para recordaros una de  
las páginas más brillantes que registra  
la historia de este noble pueblo.

En la mente de todos están los nom-  
bres de independencia y libertad que  
escribieron con su sangre nuestros hé-  
roes, sacriificando su vida en aras de la  
madre Patria y salvándola de la domi-  
nacion extranjera.

Para honrar tan glorioso hecho, acu-  
damos desde luego al templo de San  
Isidro á pedir por el reposo eterno de  
sus almas, y despues al *Camino de la  
Lealtad* donde se hallan depositadas sus  
preciosas cenizas, á rendir un justo tri-  
buto de admiracion y de respeto á su  
memoria y virtudes.

VUESTRO ALCALDE,

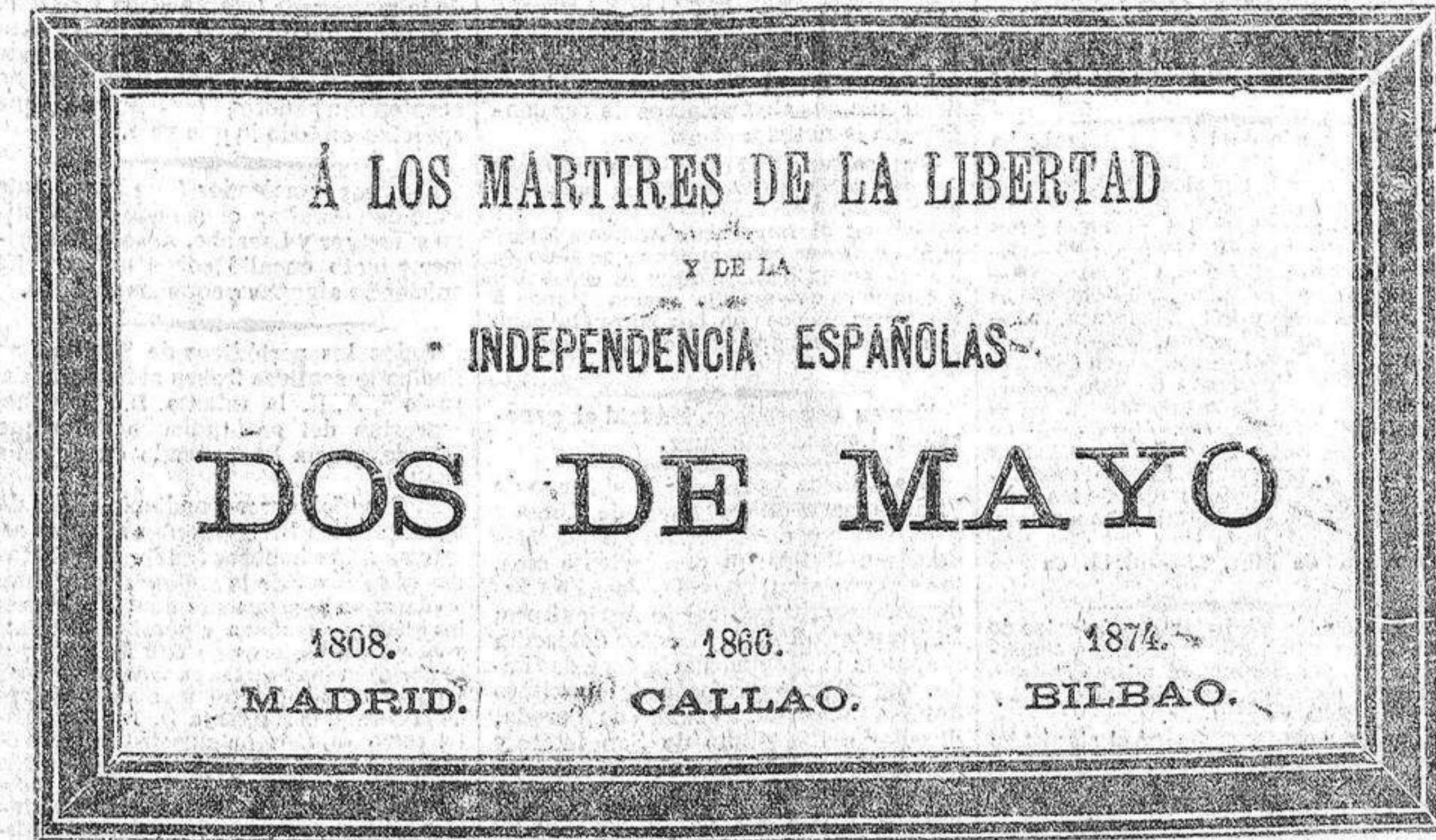
MARQUES DE TORNEROS.

Madrid P. de Mayo de 1879.

## EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 2 DE MAYO.

La Gaceta de hoy publica las siguien-  
tes disposiciones:

**Nacida.**—Real decreto concediendo á  
la seccion quinta del ministerio de Marina  
un suplemento de crédito para el capítulo  
de Personal y material de Buques Navales,  
personal y material de departamentos y



provincias marítimas, personal de cuerpos  
permanentes de la armada, y el de reem-  
plazos, armamentos y carenas.  
—Real orden concediendo al ayunta-  
miento de Somosierra rebaja en su cupo  
de consumos.  
—Otra desestimando la baja solicitada  
por el ayuntamiento de Fuente-Torja so-  
bre rebaja de su cupo de consumos.  
**Gobernacion.**—Real orden desestimando  
el recurso de alzada en expediente promo-  
vido por D. Jorge Casadesus y Cet.  
**Fomento.**—Real orden y estado de los  
servicios prestados por la guardia civil en  
la custodia de los montes públicos.  
**Ultramar.**—Real orden haciendo exten-  
siva á las provincias ultramarinas la fa-  
cultad de considerar como únicos peritos  
á los maestros nombrados por la marina  
para reconocimiento de averías de los bu-  
ques.

Esta madrugada recibimos los si-  
guientes **DESPACHOS TELEGRAFI-  
COS:**  
**Roma, 1.º**  
El *Porvenir de Italia* dice que á pesar de  
la opinion contraria publicada por los *De-  
bates*, de París, el conde de Schuvaloff ha

conseguido el consentimiento del gobier-  
no austriaco á la prolongacion de la ocu-  
pacion de la Bulgaria por el ejército ruso.  
**Londres, 1.º**  
El *Morning Post* afirma que las poten-  
cias, excepto Inglaterra y Austria, con-  
sienten en la ocupacion rusa.  
**Viena, 1.º**  
El archiduque Rodolfo de Austria se  
embarcó ayer en Villafranca, con rumbo  
á España.

**San Petersburgo, 1.º**  
El incendio de la ciudad de Orenbourg  
reconoce por causa una imprudencia.  
Han quedado destruidas 840 casas y los  
edificios ocupados por la policia.  
**Fest, 1.º**  
Un violento huracan ha destruido los  
trabajos de los diques de Bredin.

**Londres, 1.º**  
**CAMARA DE LOS LORDES.**—Lord Argill  
anuncia para el 15 del corriente una inter-  
pelacion sobre los resultados de la politica  
según a por el gobierno inglés, tanto en  
las cuestiones de Asia como de Europa.

El ministro de negocios extranjeros lord  
Salisbury ha dirigido una carta declaran-  
do que no puede recibir á los delegados de  
la Rumania, que piden nuevas reformas  
para su pais.

Añade que la situacion de la Rumania se  
ha fijado de una manera definitiva, y que  
Inglaterra no tiene derecho á intervenir  
más en este asunto.—*Palma.*

El municipio de París ha abierto con-  
curso entre todos los escultores france-  
ses para la creacion de una estatua me-  
morial de la república, en la plaza  
del Chateau d'Eau.

Se ha dado principio en Madrid al re-  
parto de las cédulas electorales á los  
que tienen derecho á emitir su voto en  
las próximas elecciones municipales,  
con arreglo á lo que dispone el artículo  
31 de la ley electoral de 20 de agosto  
de 1870.

Añoche recibimos el siguiente telé-  
grama de nuestro servicio particular.  
**Cádiz, 1.º**  
Ha sido rescatado el joven secues-  
trado en Paterna.  
Se le ha encontrado en una cueva en  
término de Jerez.  
Ha sido aprehendido el secuestrador  
que se encuentra confeso y convicto.

Es un gran servicio prestado por la  
guardia civil.—*f.*

Se ha recibido un telegrama de la  
Habana participando el apresamiento  
de un bergantín español en aguas de  
Santo Domingo por un crucero de esta  
república.

Entre los candidatos que el partido  
constitucional presenta para senado-  
res, figuran: por Valencia, el marqués  
de Soto-Amén; por Almería, el señor  
Cañabate; por Lugo, D. Cipriano del  
Mazo; por Pontevedra, el conde de Al-  
mina; por Jaen, el general Búrjor; por  
Cuenca, el Sr. Nuñez de Arce; por Ciu-  
dad-Real, el general Rey; por Lérida,  
el Sr. Maluquer, y por Leon, el señor  
Saavedra.

Añoche se verificó en el teatro de la  
Comedia el beneficio de la señora Tu-  
bau, quien recibió una gran ovacion é  
innumerables regalos. El juguete de  
D. Miguel Echeagaray titulado *Champ-  
agne frappé*, que se estrenó anoche, hizo  
reír y entretuvo.

Dice la *Cronica de la Música* que se  
anuncia la vuelta á la escena de la  
señora doña Teodora Lamadrid, acom-  
pañada de su hija.

En efecto, es cierto que se han hecho  
ofrecimientos por el Sr. Ducazal á la  
señora Lamadrid para que vuelva á la  
antigua escena de sus triunfos, pero no  
los ha aceptado.

En cuanto á la hija de la señora La-  
madrid no es cierta la noticia.

Ha dejado de pertenecer á la redac-  
cion de la *Union* por no encontrarse  
conformes con la politica, que viene si-  
guiendo aquel periódico de algun tiem-  
po á esta parte, los Sres. Garcia Alva-  
roz, Miralles y Teborada.

Leámos en el *Eco de Navarra*:  
«A consecuencia de los sucesos ocurri-  
dos hace algun tiempo en Puenta la Reina  
entre la guardia civil y varios mozos de  
pueblo, se íó ha o pocos días de Pamplona  
para dicho punto un oficial encargado  
de practicar algunas diligencias en la causa  
que sobre el hecho se instruye.»

Al salir dicho oficial el sábado por la  
noche de un café, fué acometido repentinamente  
por un sujeto que, navaja en  
mano, se abalanzó sobre él. Una de las cu-  
chilladas le atravesó el gaban de paisan  
que vestía, unos guantes y varias tarjetas,

MARCOF.

MARCOF.

res, no es más que una cortesana, y lo sa-  
béis lo mismo que yo.

Al hablar así con voz breve y los brazos  
cruzados sobre el pecho, el marqués lanza-  
ba á sus interlocutores miradas de que bro-  
taba un brillo que no pudieron soportar.

Los miserables bajaron un momento la  
cabeza.

Sin embargo, el conde recobró su presen-  
tia de ánimo, y respondió sonriendo:

—Querido marqués, os forjais una trage-  
dia. ¿Quién os ha hablado del fruto de un  
adulterio? Mis palabras encierran una su-  
sension, no un hecho.

—Dignos espíritos.

—Pues bien, hablaré con franqueza. Exis-  
te en el mundo un niño de ocho años de  
edad, robusto y hermoso como un amor de  
Beucher ó de Walthea, por el cual nos in-  
teresamos mucho el caballero y yo. Este  
niño es huérfano, y por razones que no nos  
placen comunicáros, no podemos personal-  
mente hacer nada por él. Por lo tanto, es  
preciso que nos auxiliéis.

He aquí lo que tenéis que hacer: adoptar  
ese niño y reconocerle como fruto de nues-  
tro enlace con María Agustina, transmitirle  
vuestro nombre y vuestra fortuna; excep-  
tuando una renta vitalicia de doce mil li-  
bras que os reservareis, y finalmente, nom-  
braréis al caballero y á mi tutores de vues-  
tro hijo.

—Pero la escritura,—añadió el caballero,—  
debe estenarse de modo que tengamos la  
libre é inmediata administracion de los  
bienes muebles é inmuebles, que podamos  
vender, enagenar, realizar y cambiar á  
nuestra voluntad, como si realmente hubié-  
séis muerto.

—¿Qué más?—preguntó el marqués.  
—¿Qué más?—dijo el conde,—creo que  
estos son los principales artículos. Aquí ten-  
éis un modelo exacto de la escritura que  
debeis estender y firmar.

Y el conde entregó al marqués un pliego  
de papel manuscrito.

—Y si me niego á dar mi nombre á un  
hijo que no conozco y que podrá deshon-  
rarme un día, si no consiento en despojar-  
me de toda mi fortuna en favor vuestro, me  
amenazareis, como siempre, con divulgar el  
secreto que me enlaza con vosotros; ¿no  
es eso?

—En tal caso, nos obligaríais á hacerlo,  
—dijo con amabilidad el caballero.—Y qué  
muerte tan lea es la de la horca! Muerte in-  
famante que lleva consigo la degradacion  
de nobleza; creo que no lo ignorais, mar-  
qués.

—Pues bien, señores, hé aquí mi res-  
puesta; estais locos.

—¿Lo creéis así?—dijo el conde con acen-  
to burlon.

—Sí, locos, porque no habeis reflexiona-  
do que preferiria la muerte al deshonro;  
pero que á los de matarme, mataré á mis  
verdugos. ¡No, no; no introduciré un inno-  
bie vástago de la prostitucion en la noble  
alcurnia de los Lec-Rouan! ¡No, no; no  
despojaré á los herederos de mi eleccion  
de los bienes que me han legado mis ante-  
pasados; no arrojaré en vuestras ávidas  
manos una fortuna que iria á fundir en el  
crisol de vuestras infames pasiones! Ea,  
pues, conde de Fouqueray, caballero de  
Tessy, debemos morir los tres juntos, y  
moriremos esta misma noche.

Al pronunciar estas palabras el marqués,  
tomó las pistolas que le habia traído Joco-  
lyn, y armándolas rápidamente, se dirigió  
hacia la puerta.

El conde de Fouqueray habia sacado tam-  
bien sus armas.

Los dos permanecieron un momento in-  
móviles, amenazándose reciprocamente con  
una doble garganta de hierro pronto á vo-  
mitar la muerte.

La puerta se abrió bruscamente y Joco-  
lyn completó el cuadro apareciendo en el  
umbral con un fusil en la mano y apun-  
tando al caballero.

Era inminente una terrible catástrofe.

La resolucion del marqués se leia tan  
claramente en su rostro, que el conde de  
Fouqueray, con el cual se hallaba cara á  
cara, se puso pálido como un sudario.

Sin embargo supo conservar una aparente  
firmeza.

—Marqués de Lec-Rouan,—dijo pronto el  
caballero,—recordaos que cuando hayamos  
muerto, los que deben vengarnos lo harán  
contra el capitán Marcof.

—¿Qué decís qué nombre acabais de  
pronunciar?—escramó el marqués cuyas  
manos perdieron su fuerza y dejaron caer  
las pistolas.

—El de vuestro hermano natural,—le res-  
pondió el caballero al oido y de manera que  
Jocelyn no pudiera oír estas palabras,—ya  
veis que estais completamente á nuestra  
discrecion. Despedid, pues, á ese criado,  
dejémoslo de violencias, y obrad como os  
lo pedimos en interés de todos.

Jocelyn salió á un ademan de su amo.

—¿Qué respondís?—dijo el conde cuando  
volvieron á estar solos los tres.

—¿Qué respondo?—dijo lentamente el  
marqués.—Quiero reflexionar lo que exigis  
de mí... En este momento me sería imposi-  
ble continuar la discusion. Estamos á 25 de  
junio, porque ya asoma el sol; volved el 1.º  
de julio, señores, y os daré entonces mi  
respuesta... Tal es mi resolucion formal.

cia, os decidisteis á ir á presentar vuestras  
homonajes á S. M. Luis XV. Creo que ten-  
dais entonces veinte y dos años, y érais un  
buen mozo...

—El señor marqués no ha dejado de serio  
nunca,—dijo el conde interrumpiéndole.

—No lo niego,—repuso el orador,—pero  
el marqués poseia además en aquella época  
la gracia de la primera juventud. Ya po-  
deis figuraros que no tengo la más remota  
intencion de especificar ahora vuestros nu-  
merosos triunfos, y los menciono única-  
mente en globo para haceros la justicia que  
os es debida.

—¿Al hecho!—dijo el marqués con impa-  
ciencia.

—Voy... voy. Como ibamos diciendo, en  
aquella época, despues de trastornar muchas  
cabezas femeninas, sucedió que la vuestra  
fué el blanco de los dardos del niño dios Cupi-  
do. El 15 de agosto de 1776, día de gran  
fiesta, la del rey, con motivo de no sé qué  
tumulto y que perturbacion causada por  
las turbas, fuistéis la dicha de salvar y  
llevaros en vuestros brazos una jóven her-  
mosa como Venus. En cambio de la vida  
que le habiais conservado, ella os robó el  
corazon y os dió el suyo...

—Dorad no lo hubiera explicado mejor,—  
dió el conde volviendo á interrumpirlo.

El marqués permanecía impasible.

Era indudable que habia tomado el parti-  
do de escuchar hasta el fin á sus dos inter-  
locutores y de no medirse el tiempo.

—Aquella jóven,—continuó el caballero,  
—cuya hermosura os habia causado tan vi-  
va impresion, pertenecia á una familia de  
antiguos nobles de la Baja Normandia, de  
la cual el conde de Fouqueray y yo tenemos  
el insigne honor de ser los únicos repre-  
sentantes varones.

—Se trata, pues, de nuestra hermana,  
que como sabeis tambien como nosotros, se  
llama María Agustina.

Creo que es inútil recordaros que os hi-  
cisteis presentar á la familia, que pedisteis  
la mano de María Agustina, y que finalmen-  
te de amante pasasteis á esposo, y la lle-  
vasteis al pie de los altares donde le juras-  
teis fidelidad y proteccion...

Esto nos conduce rectamente á los últi-  
mos días del año 1777. Teniais la debilidad  
de ser un poco celoso, querido marqués, y  
los adoradores que revoloteaban en torno  
de vuestra esposa os dieron algun cuidado;  
pero María Agustina, como verdadera mu-  
jer linda y coqueta, se burló de vuestra  
tiranía cuando la propusisteis salir de Ver-  
salles.

Desgraciadamente la pobre jóven no sa-  
bia aun de lo que era capaz una cabeza bre-  
tona; pero no tardó mucho en saberlo, pues

sin más ceremonia, hicisteis robar á la  
marquesa, y ocho días despues de vuestra  
partida clandestina, estabais instalados los  
dos en este vetusto castillo de vuestros an-  
tepasados.

María Agustina lloró y suplicó, y vos la  
amabais y estabais celoso; doble razon para  
no cejar en vuestra resolucion de vivir  
aislado con ella en esta sombría soledad.

Pero habiais olvidado una cosa muy espe-  
cial, querido marqués; habiais olvidado la  
historia de nuestra abuela Eva y la del fru-  
to prohibido.

María Agustina, viéndose esclava, sólo  
pensó en la evasion y en la libertad, y co-  
mo todos los medios le parecieron buenos,  
ni siquiera vaciló en comprometerse para  
romper los cerrojos y las rejas.

—¿Cómo se arregló?—preguntó el mar-  
qués, pero lo cierto es que encontró un  
medio de seguir una correspondencia acti-  
va con un noble de Quimper que en otro  
tiempo habia sido vuestro compañero de  
locuras.

—¿Cómo se arregló?—escramó el mar-  
qués levantándose bruscamente;—voy á  
explicároslo. Esa miserable mujer, indigna  
del nombre que le habia dado, sedujo á pe-  
so de oro á un criado y consiguió propor-  
cionarse varias entrevistas con su amante,  
porque os olvidais de decir, señores, que  
vuestra hermana era la querida del baron  
de Audierne.

—Lo dijisteis despues, pero no lo hemos  
creído,—respondió el conde de Fouqueray.

—¿Queréis pruebas?... Tengo aquí las  
cartas.

—Es inútil,—dijo el caballero.—Sea ó no  
culpable vuestra hermana, no es esta la  
cuestion. Permitidme que concluya.

Como ibamos diciendo, los dos... ¿cómo  
lo diré... los dos amantes, ya que os em-  
peñais en creerlo así, habian tomado sus  
medidas y esperaban una noche favorable  
para llevar á cabo sus proyectos, ignorando  
que, enterado vos de todo, les haciais em-  
piar y esperarabais tambien el momento pro-  
picio...

Así, pues, la noche en que debíis tener  
lugar la fuga, os encontraron al paso. El  
baron desenvainó la espada y María Agus-  
tina se desmayó. ¿No os conocian aun?

Lievásteis á vuestra mujer en brazos, at-  
picando al baron que os siguiese, y el bar-  
on os obedeció porque se lo pediais en  
nombre del honor...

¡Ah! perdonad,—dijo el caballero inter-  
rumpiéndose,—pero me olvidaba de men-  
cionar un hecho, para mayor claridad de lo  
que voy á esponer, y es que vuestro casa-  
miento se habia efectuado en las posesio-

debiendo su salvación, indudablemente, á los obstáculos con que tropezó el arma. Otra cuchillada le rompió el bastón, del que hizo uso para defenderse...

Las hijas de Eva, obra de los señores Larra y Gaztambide, fué representada anoche con gran éxito en el teatro salón Eslava...

Añoche se verificó en el favorecido teatro de Variedades el beneficio de los Sres. Chueca, director de orquesta y Laplana, representante de la empresa.

Segun telegrama, ayer se celebró en Málaga la subasta de las obras del puerto, habiéndose adjudicado á D. Alfonso Llorens...

El concejal por el distrito del Congreso, D. Juan Pablo Marina, está resuelto á no presentarse candidato en las próximas elecciones...

Por el ministerio de Marina se han tomado las siguientes resoluciones: Nombrando para el estudio y colocación de los torpedos de botolon...

El comité liberal conservador del distrito del Congreso, acordó anoche apoyar la candidatura de los Sres. D. Enrique Coles y D. Manuel Escolar...

La epidemia variolosa continúa causando numerosas víctimas en el pueblo de Fuengirola. El último partecito notificado por el alcalde al gobierno...

La conferencia agrícola del próximo domingo, que se verificará á las diez de la mañana en el Conservatorio de artes...

de la mañana en el Conservatorio de artes, estará á cargo del ingeniero industrial Sr. D. Luis María de Utor...

El lunes ocurrió en Granada un motin producido por las cuadrillas de operarios que trabajaban en la limpieza de acequias...

BOLSIN.—El de anoche estuvo enalmeado, pero firme, á 15-30 á fin de corriente.

El señor conde de Heredia Spinola ha distribuido la cantidad de 6000 rs., que le ha sido entregada por el Sr. D. Juan Riepl con destino á los establecimientos de beneficencia...

El sábado tendrá lugar en el teatro de Variedades una variada función á beneficio de los sputadores del mismo coliseo.

El orden de la función será el siguiente: La zarzuela en un acto de los señores Larra y Chueca; la aplaudida comedia en dos actos Los puros reales...

EDICION DE LA TARDE, DE HOY 2 DE MAYO.

La denuncia pendiente contra nuestro colega la Union está señalada para el miércoles 7 del corriente, á las diez de la mañana.

Mañana sábado celebrará el ayuntamiento sesion extraordinaria para tratar de la cuestion de subsistencias.

La comision propone, segun dice un periódico, como medio de mejorar la situacion de la clase obrera que cobra del municipio...

Como medidas generales nada ha resuelto aún definitivamente.

Leemos en el Mercurio Valenciano: Segun noticias, resulta que lo de la devolucion, bajo secreto de confesion, de uno de los brillantes que le fueron robados á la Virgen del Milagro...

El timor se ha ejecutado del modo siguiente: El timador se presentó al confesor revelándole el secreto y mostrando á la par que un profundo arrepentimiento...

Leamos en el Globo, y escusado es decir que nos alegráramos de ver confirmada la noticia:

«Parece que en el consejo de ministros de ayer tarde se trató, segun habiamos anunciado, del indulto de nuestro estimado colega el Imparcial. Acerca de este punto se aseguraba anoche que si no se adoptó acuerdo fué porque el deseo del gobierno es que aquella gracia alcance á los demás diarios que hoy sufren la pena de suspension impuesta por el tribunal de imprenta.»

Hoy es esperado en Madrid el general Sr. Lopez Dominguez.

Hasta ahora han admitido el cargo de jurados para el certamen de flores y aves que se celebrará en los jardines del Buen Retiro en el corriente mes, los señores siguientes: D. José de Cárdenas, director general de Agricultura...

Reunido anteanoche el comité constitucional del distrito del Centro, acordó por unanimidad proclamar candidato á D. Simon Perez y marqués de Periján...

Por el distrito de la Universidad ha sido proclamado D. Enrique Arroyo y Rodriguez.

El distrito de Buenavista acordó dar sus votos al constitucional D. Juan de Casuso. Finalmente, el comité constitucional del distrito del Hospicio proclamó por

unanimidad candidato á D. Francisco Valdivia y Vidal y D. Eduardo de Villalon Gonzalez.

Los electores constitucionales del distrito del Hospicio se reunirán el lunes 8 del corriente, á las ocho de la noche, en las escuelas pías de San Anton.

Dícese que la princesa de Asturias habia manifestado deseos de prolongar por unos dias su estancia en San Telmo; pero las vigilias por que ha pasado en los últimos dias de la enfermedad de la malograda infanta doña Cristina...

El vapor remolcador Lion Berge, que salió de Gibraltar el sábado con destino á Tanger y Larache, al salir del primer puerto encalló sobre un arrecife sufriendo algunas pequeñas averías.

Todos los periódicos de Sevilla han dedicado sentidas frases al fallecimiento de S. A. R. la infanta D. Cristina, expresion del profundísimo dolor que esta desgracia ha causado en aquella capital.

El Español, correspondiente al dia de ayer, publica las siguientes noticias relativas á los honores fúnebres tributados al cadáver de la malograda infanta: Pasaban seguramente de 6000 personas las que ayer mañana esperaban al frente y en los alrededores de San Telmo á que se abriesen las puertas para penetrar en el y poder contemplar el inanimado cuerpo de la Serrna...

Después de las primeras horas de la mañana se estuvieron ayer celebrando misas rezadas en la capilla del real palacio de San Telmo. Cuatro se decía en el mismo tiempo en los altares laterales, habiendo acordado un número á 18, segun hemos podido averiguar. Terminada cada misa, el sacerdote rezaba un responso junto al cadáver de la malograda infanta doña Cristina. A las diez se celebró una misa cantada de Requiem en el altar mayor...

Por la tarde se cantó solemne vigilia de difuntos, con acompañamiento de orquesta, habiendo asistido algun tiempo el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo. Hoy por la mañana, en que se celebra el funeral, se cantarán cuatro misas...

El partido progresista-democrático de Valencia se propone luchar con grande empeño en las próximas elecciones de ayuntamiento.

Leemos en el Diario de Cádiz: «El Excmo. Sr. D. Manuel María de Santa Ana, propietario de La Correspondencia de España, ha sido propuesta

público, y otras de los mismos en las galerías del patio.

En las aliceras del edificio habia otros muchos agentes con el Sr. Coste, jefe del cuerpo, y varios inspectores del mismo, encargados de conservar el orden y hacer cumplir las instrucciones que se habian dictado referentes á la entrada del público en el palacio.

A las ocho en punto se abrieron las puertas, y la gran multitud que se esperaba intentó, cual imponiendo oleada, precipitarse en el régio edificio; pero aun que á duras penas, que contenida, y por tantas de quince á veinte personas se permitió la entrada...

Todo el dia estuvo acudiendo gente hubo momentos en que reinó cierta confusión, y en que los numerosos visitantes dominados por la impaciencia, trataron de imponerse y penetrar de tropel en el palacio; pero la fuerza pública logró mantenerlos sin necesidad de adoptar ninguna medida grave, á lo cual concurrieron cuatro guardias civiles de caballería que acompañó el señor gobernador para auxiliar á los agentes de orden público...

Después de las primeras horas de la mañana se estuvieron ayer celebrando misas rezadas en la capilla del real palacio de San Telmo. Cuatro se decía en el mismo tiempo en los altares laterales, habiendo acordado un número á 18, segun hemos podido averiguar. Terminada cada misa, el sacerdote rezaba un responso junto al cadáver de la malograda infanta doña Cristina. A las diez se celebró una misa cantada de Requiem en el altar mayor...

Por la tarde se cantó solemne vigilia de difuntos, con acompañamiento de orquesta, habiendo asistido algun tiempo el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo.

Hoy por la mañana, en que se celebra el funeral, se cantarán cuatro misas rezadas de Requiem: una por la parroquia de San Bernardo á la cual pertenecen el palacio, otra por los señores capellanes reales de la de San Fernando de esta santa iglesia catedral; otra por los capellanes de la casa de S. A. R. los infantes duques de Montpensier, y la última por el muy reverendo señor arzobispo.

El partido progresista-democrático de Valencia se propone luchar con grande empeño en las próximas elecciones de ayuntamiento.

Leemos en el Diario de Cádiz: «El Excmo. Sr. D. Manuel María de Santa Ana, propietario de La Correspondencia de España, ha sido propuesta

nos de mi hermano, y que solo asistian á la ceremonia los testigos más precisos...

—Así lo quiso el conde de Fouqueray,— respondió el marqués.

—Me apresuro á reconocerlo—añadió el conde inclinándose.—Continuad, caballero. —Yo continuaré ahora—dijo el marqués. Escuchadme y no me interrumpáis. Cuando cayó en mis manos la miserable que habia deshonrado mi nombre, y su indigno é nupcio, mi primera idea fué darle muerte...

VIII.

EL DINERO Ó LA DESHONRA

—Aun está presente aquella escena en mi memoria, como si acabara de pasar hace un momento,—continuó el marqués sin manifestar que habia oido la observacion de su cuñado.

Maria Agustina estaba reclinada ahí en ese sillón, porque la habia traído á esta sala con su cómplice, en ese mismo sillón en que estais sentado, caballero; y el baron de Audierne, en pie delante de ella, esperaba mis órdenes convencido de que habia llegado su última hora.

Quando vuestra hermana volvió en sí del desmayo, llamó á todos mis criados, á todos, sin excepcion, desde mi mayordomo hasta el último lacayo, y designando con la mano á Maria Agustina, que estaba muda de incertidumbre y de terror, les dije: —Amigos míos, veis esta mujer que hasta ahora habeis creído digna de vuestro respeto...

—Una hora despues,—añadió el marqués,—Maria Agustina partia con su amante. —Y vos, querido amigo,—dijo el conde,—vos, que habeis tomado formalmente vuestra ingeniosa invencion, mandábais ensillar aquella noche un caballo, y os dirigiais á escape hacia Fouqueray decidido á convertir en realidad el cuento que con tanto talento habeis contado á vuestros criados.

—No digais eso,—dijo el marqués interrumpiéndole con emocion;—en la época de que habeis sabido Dios que amaba aun á vuestra hermana. Si, la amaba con locura, y para arrancar ese amor de mi corazón han sido necesarias todas las horas de celos, de tormentos y de angustias de que tan prodiga se mostró conmigo la mujer que defendéis, y ha sido necesario el deshonrar que amezaba á mi nombre hasta entonces sin mancha y el temo que iba á caer sobre el blason de mis antepasados para obligarme á un acto que ahora repruebo.

—¿Basta miserable!—esclamó el marqués con tal violencia que los dos interlocutores se levantaron espontáneamente creyendo en un ataque.

—¿Os atreveis,—continuó,—á recordarme esas horas dolorosas, que en el momento de despedazarme el corazón, solo pensábais en explotar el secreto en detrimento de mi fortuna y en provecho de la vuestra? Recordad las sumas inmensas que me habeis arrancado para hacerlos pagar vuestro dudoso silencio...

—No se trata de nosotros, sino de vos,—dijo el caballero interrumpiéndole,—y permitidme que os haga observar que las frases inútiles solo servirán para prolongar la conversacion. Si hemos recordado un pasado, nada agradable, es para ocultar el presente sobre sólidas bases.

—Ahora bien, el estado presente se reduce á que tenéis dos mujeres: una Maria Agustina de Fouqueray, que habita en Paris con un nombre supuesto, segun nuestros convenios, y otra Julia Antonieta de Chateau-Gisou, la cual al sabor la estraña posicion que le habeis formado, tuvo á bien retirarse del mundo y encerrarse en un claustró.

—¿Espita, querido marqués!—respondió

res, y como la poligamia se ha castigado siempre en Francia con la horca, sabéis muy bien que morir ahorcado no es muy honroso para un noble. —¡Al hecho, al hecho!—dijo el marqués con impaciencia,—¿que cantidad necesitais hoy? —Ninguna,—respondió el caballero. —Ninguna,—repitió el conde. El señor de Loc-Rouan permaneció un momento enmudecido por el asombro. —¿Que queréis pues?—preguntó lentamente. —Escuchad al caballero y lo sabreis. —Bien, hablad pronto. —Me explicaré en breves palabras,—dijo el caballero expresándose con esa cortesia barlona que no le habia abandonado un solo momento durante esta larga conversacion. —Mi hermano y yo hemos pensado que seria lo mismo que se extinguiese el antiguo apellido de Loc-Rouan. Ahora bien, es un hecho innegable que tenéis dos mujeres, pero no tenéis ningun hijo, y hemos resuelto por consiguiente llenar ese vacío que debe ser causa de vuestra tristeza. —¿Cómo? —Desde hoy vais á ser padre. ¿Entendéis? —No. —¡Es imposible! —Repito que no entiendo el sentido de vuestras palabras, y os agradecería infinito que os dignaseis explicarmas. —No es esa vuestra hermana? —No es esa vuestra hermana? —¿Cómo? —Es posible. —Ninguna sentencia de Parlamento ha anulado vuestro casamiento, y Maria Agustina puede volver á usar vuestro apellido mañana si se le antoja. —Es cierto. —No ignorais sin duda ciertos axiomas de derecho romano que dice: «Ille patet est, quem nuptias demonstrant.» —¿Qué me empleo á comprender—dijo el marqués con una calma y una frialdad muy estrañas para su carácter fogoso. —Me alegro infinito. —Continuad. —Así pues, si vuestra mujer es madre, vos sois padre, marqués. Hé aqui la cuestion. —¡Es decir, señor conde de Fouqueray y señor caballero de Tessay, que venis á proponerme á mi, el marqués de Loc-Rouan, que abrigue bajo la égida de mi nombre, ese fruto vergonzoso de un infame adulterio? Que consienta en admitir en mi familia, en dar por descendiente á mis antepasados el hijo de un crimen, el hijo de un cortesano? Porque vuestra hermana so-

res, y como la poligamia se ha castigado siempre en Francia con la horca, sabéis muy bien que morir ahorcado no es muy honroso para un noble.

—¡Al hecho, al hecho!—dijo el marqués con impaciencia,—¿que cantidad necesitais hoy?

—Ninguna,—respondió el caballero. —Ninguna,—repitió el conde. El señor de Loc-Rouan permaneció un momento enmudecido por el asombro.

—¿Que queréis pues?—preguntó lentamente. —Escuchad al caballero y lo sabreis. —Bien, hablad pronto. —Me explicaré en breves palabras,—dijo el caballero expresándose con esa cortesia barlona que no le habia abandonado un solo momento durante esta larga conversacion.

—Mi hermano y yo hemos pensado que seria lo mismo que se extinguiese el antiguo apellido de Loc-Rouan. Ahora bien, es un hecho innegable que tenéis dos mujeres, pero no tenéis ningun hijo, y hemos resuelto por consiguiente llenar ese vacío que debe ser causa de vuestra tristeza.

—¿Cómo? —Desde hoy vais á ser padre. ¿Entendéis? —No. —¡Es imposible! —Repito que no entiendo el sentido de vuestras palabras, y os agradecería infinito que os dignaseis explicarmas. —No es esa vuestra hermana? —No es esa vuestra hermana? —¿Cómo? —Es posible. —Ninguna sentencia de Parlamento ha anulado vuestro casamiento, y Maria Agustina puede volver á usar vuestro apellido mañana si se le antoja. —Es cierto. —No ignorais sin duda ciertos axiomas de derecho romano que dice: «Ille patet est, quem nuptias demonstrant.» —¿Qué me empleo á comprender—dijo el marqués con una calma y una frialdad muy estrañas para su carácter fogoso. —Me alegro infinito. —Continuad. —Así pues, si vuestra mujer es madre, vos sois padre, marqués. Hé aqui la cuestion. —¡Es decir, señor conde de Fouqueray y señor caballero de Tessay, que venis á proponerme á mi, el marqués de Loc-Rouan, que abrigue bajo la égida de mi nombre, ese fruto vergonzoso de un infame adulterio? Que consienta en admitir en mi familia, en dar por descendiente á mis antepasados el hijo de un crimen, el hijo de un cortesano? Porque vuestra hermana so-

para sólo correspondiente de la Economía... La diputación y el ayuntamiento de... Ha fallecido en Cartagena D. Ramon... El municipio de Málaga ha dado im-

Continúan las huelgas en varios puntos... Hoy recibimos periódicos de la isla... «Había sido presa de las llamas la casa... El siniestro, según se asegura, fué casual... No se sabe si otros muchos fuegos...

que ver ni con la propiedad ni con la ins-... El Sr. Lopez Chicheri, diputado electo... Mañana se verificará la elección de... En Valencia ha aumentado este año... Las oposiciones insisten en que no ha...

te hace pocos días a la comisión de lí-... Se ha dispuesto que se den las gra-... A las tres de la mañana de hoy, en la... El cadáver fué llevado al depósito del... Con el lujo y magnificencia de cost-

La concurrencia ha sido numerosísi-... A la hora de cerrar esta edición con-... BOLETIN RELIGIOSO... En la parroquia de San Ginés princi-

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 2 DE MAYO... La Correspondencia ha recibido esta tarde los siguientes despachos telegrá-

Primer aniversario... El señor DON AGUSTIN L. DE SAN ROMAN, del comercio que fué de esta corte, FALLECIO el 3 de mayo de 1876.

